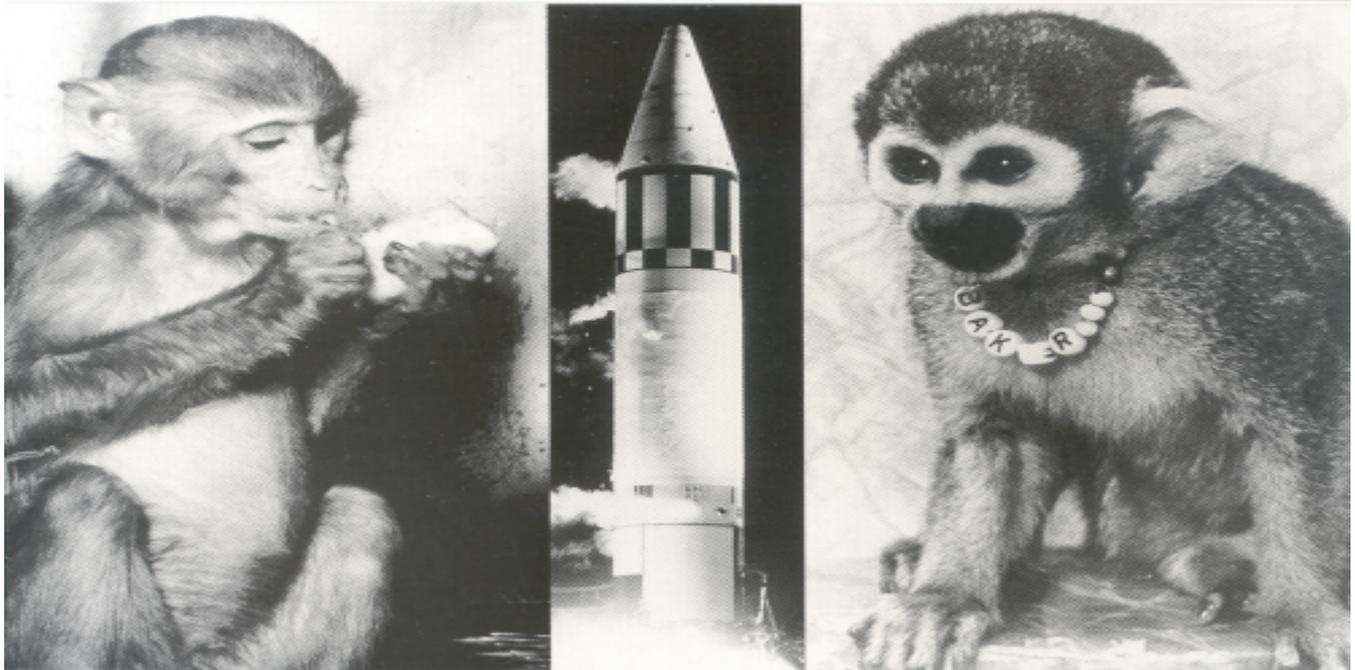


SÃ¡bado 28 de Mayo de 2022 | Matutina para Adolescentes | Monas al espacio

DescripciÃ³n



Monas al espacio

â??Entonces Dios dijo: â??Hagamos a los seres humanos a nuestra imagen, para que sean como nosotros. Ellos reinarÃ¡n sobre los peces del mar, las aves del cielo, los animales domÃ©sticos, todos los animales salvajes de la tierra y los animales pequeÃ±os que corren por el sueloâ?? â?• (GÃ©nesis 1:26, NTV).

En este dÃ­a de la historia, en 1959, dos simios viajaron al espacioâ?¡ y volvieron para contarlo. Bueno, en realidad no hablaron de ello pero, si hubiesen podido hablar, habrÃ­an tenido mucho para decir. Se llamaban Able y Baker. Eran dos hembras que pesaban medio kilo cada una: una era una mono rhesus y la otra era una mono araÃ±a. El vuelo durÃ³ solo quince minutos, pero fue suficiente para enviar a las monas a 80 kilÃ³metros al espacio, a velocidades de hasta 16.000 kilÃ³metros por hora. El cono de la cÃ¡psula se recuperÃ³ 90 minutos despuÃ©s, mientras flotaba en el mar frente a la isla Antigua, a 2.400 kilÃ³metros de distancia.

Las monas permanecieron ingrÃ¡vidas durante nueve minutos y fueron supervisadas durante todo el vuelo para controlar los latidos del corazÃ³n, la reacciÃ³n muscular, la velocidad del pulso, la temperatura corporal y la frecuencia respiratoria. Un portavoz del Comando de InvestigaciÃ³n y Desarrollo MÃ©dico

del Ejército de los Estados Unidos dijo que las monas volvieron a la Tierra en perfecto estado. La investigación se llevó a cabo para determinar el efecto que el vuelo espacial podría tener en una persona. Sin embargo, los grupos defensores de los animales se quejaron de que enviar al espacio a Able y a Baker, y a los animales en general, era algo cruel.

Puede que tuvieron razón. Aunque un minucioso examen posterior al vuelo reveló que Able no había sufrido ningún efecto negativo por su viaje al espacio, unos días después murió por una reacción a la anestesia durante una cirugía para retirar un electrodo médico infectado. Su cuerpo se conservó y ahora se expone en el Museo del Aire y del Espacio del Instituto Smithsonian. Baker sobrevivió a una operación similar y vivió saludablemente hasta los 27 años; luego, fue sepultada en los terrenos del Centro Espacial y de Cohetes de los Estados Unidos en Huntsville (Alabama).

Estados Unidos no fue el primer país en enviar animales al espacio. Entre 1957 y 1961, trece perros formaron parte de experimentos de vuelos espaciales realizados por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Uno de estos experimentos tuvo lugar el 3 de noviembre de 1957, cuando se envió a la órbita terrestre a una husky siberiana llamada Laika.

Lamentablemente, a los pocos días del vuelo, la perra murió. ¿Y tú qué opinas? ¿Deberían los animales ser puestos en órbita, disecados en clase de ciencias o expuestos en museos?